

ALFREDO MORENO :

“No podemos seguir sin hacer nada”

“El problema es de gestión, de tomar conciencia de lo que enfrentamos y de utilizar la política con mayúscula, para ver cómo resolvemos los problemas de mediano y largo plazo que van a causar un daño gigante a la población, con riesgos para la vida humana. El agua es vital. Esto no puede postergarse”, dice Alfredo Moreno Charme, exministro de Obras Públicas —además de exministro de Relaciones Exteriores y de Defensa— respecto de la situación de escasez hídrica del país, que cataloga como uno de los problemas más graves de cara al futuro.

Si bien en el país esta temporada hay más agua que en los años anteriores —incluso en algunas zonas se habla de excedentes—, eso no implica que se haya solucionado el problema de escasez hídrica que se ha transformado en una situación estructural.

Moreno, quien fue uno de los expositores en la última ExpoAgryd, recalca que en el tema hídrico el problema de fondo del país es la menor disponibilidad de agua, principalmente por el impacto del cambio de clima, que ha llevado a disminuir las lluvias y la cantidad de nieve que se acumula en la cordillera. Por ello, los ríos ya no llevan caudales suficientes, las napas se secan —porque se extrae más de lo que se infiltra— y los embalses no alcanzan a acumular agua.

“Lo que ha producido el problema es simplemente que está disminuyendo la cantidad de agua disponible. Hay que tomar conciencia del problema: no es sequía, es un cambio de clima que golpea especialmente a la parte centro norte y centro sur de Chile, precisamente donde está el 80% de la producción de alimento”, recalca.

E insiste en que el país no

El exministro de Obras Públicas plantea que no se puede continuar sin tomar acciones para enfrentar una escasez hídrica que, si bien este año es menos notoria, todos los proyectos muestran que es el futuro del país, por el impacto del cambio climático. Insiste en que están los estudios, pero es necesario que se comience a actuar.

PATRICIA VILDÓSOLA ERRÁZURIZ

“Hay que tomar conciencia del problema: no es sequía, es un cambio de clima que golpea especialmente a la parte centro norte y centro sur de Chile...”

“No hay un *primus inter pares* que esté liderando el tema. Y el tema hídrico, por la magnitud, es el problema más grave e importante de cara al futuro”.

se puede permitir que esto se olvide, como suele suceder cuando cae lluvia, como ha ocurrido este año, ya que todos los modelos proyectivos muestran que esto va a continuar.

“Para eso tenemos que tener una preparación similar a la que tenemos para los terremotos. Sabemos que van a ocurrir. Sabemos que hay falla; no sabemos cuándo, dónde ni la magnitud, pero sí que siempre está ese riesgo. Nos preparamos teniendo la organización, tenemos normas de construcción, hacemos las obras de una manera que puedan soportarlos. Esto es lo mismo que tenemos que hacer en el tema hídrico”, enfatiza.

Algunos avances se consiguieron con la aprobación del

Código de Aguas, dice, pero hay que seguir avanzando, especialmente considerando las características hidrográficas del país, en donde existen 101 cuencas, cada una con características distintas. “Debe haber una planificación de cada cuenca. No se puede mirar a nivel nacional, sino cuenca a cuenca. Para cada una de ellas debe hacerse un estudio profundo de las disponibilidades, usos y proyectar las necesidades del futuro”, insiste.

El exministro explica que esos estudios quedaron contratados al final del gobierno anterior y ya hay 61 realizados, con 48 publicados por la Dirección General de Aguas (DGA) en su página. Pero, recalca, no basta.

“Requieren acción. En

ellos se establecen cuáles son los problemas, las soluciones posibles y las propuestas. Estos estudios establecen infraestructuras, embalses, pozos, plantas desaladoras, según las necesidades de cada zona. Ahora hay que determinar cuáles de esas se van a ejecutar”, dice. E insiste en que “no podemos olvidarnos de esto por las lluvias. Son transitorias. Todo indica que vamos a volver a la situación de uno o dos años atrás con una falta aguda de agua. Ya hay lugares en situación crítica, en donde si no hubiera llovido, no habría habido agua para el consumo humano, incluso”.

A nivel de particulares, las medidas pasan por aplicar tecnologías para mejorar la eficiencia —para producir mejor con menos— y entender que el precio del recurso es mayor porque hay menos.

¿QUIÉN ESTÁ A CARGO?

Moreno insiste en que, a pesar de que se viene estudiando el tema desde hace más de 15 años, no se le ha tomado el peso a lo que vive Chile en términos de la escasez hídrica. “Ha dormido el sueño de los justos. No se ha avanzado ni hay una alternativa de solución”, comenta.

Se refiere a que a pesar de

FELIPE BAEZ B.



que hay estudios, como el realizado por el Banco Mundial; o que se formaron las mesas del agua, todo se ha quedado en espera de actuar.

“Ya nadie habla de esto, pero es una situación que se va a ir deteriorando cada vez más. El problema es tremendo y lo vamos a sufrir todos y a todos los niveles. Es urgente actuar. No hay cómo enfrentar esto de otra forma, sino de manera organizada y con la mayor anticipación posible”, dice.

Se refiere a, por ejemplo, que en el país hay 43 instituciones con injerencia en el tema hídrico, pero “nadie está a cargo”, dice Moreno.

De hecho, en el anterior gobierno, el expresidente Piñera designó al Ministerio de Obras Públicas (MOP) como coordinador administrativo; en este gobierno la función se traspasó a Medio Ambiente y hoy volvió al MOP.

Moreno insiste en que parte del problema es que no hay una estructura legal, “no hay

un *primus inter pares* que esté liderando el tema. Y el tema hídrico, por la magnitud, es el problema más grave e importante de cara al futuro. Requiere unidad, coordinación”, enfatiza.

Ejemplifica con lo que ha ocurrido en Coquimbo, donde de no haber sido por las lluvias de este año, y a pesar de tener la mejor red de embalses del país, quedaron prácticamente sin agua. “Solo quedaba algo para las ciudades, no para producir alimentos”, asevera.

También lo que ocurre en Valparaíso, donde han conseguido soluciones de corto plazo para abastecer a la ciudad, pero donde los estudios plantean que se requiere ir a una planta desalinizadora que apoye el sistema de cañerías reversibles que está permitiendo contar con recurso hídrico.

Deja claro que el consumo humano es la prioridad, lo que justifica que en emergen-

“

Las cuencas están estudiadas. Hoy se tendrían que estar aplicando cada uno de los planes, exigiendo que las obras se hagan... Las alternativas están”.

cias las medidas se focalicen en eso. Pero “eso puede ser una solución de emergencia en un año, no de manera continua. El problema es que las emergencias son cada vez más continuas y la afectación sobre el sector agrícola es cada vez más importante”.

Por lo mismo, dice, la única solución es la preparación de cara a lo que se viene, para lo cual ya existen los planes. “Las cuencas están estudiadas. Hoy se tendrían que es-

tar aplicando cada uno de los planes, exigiendo que las obras se hagan, viendo de qué manera podemos acelerar los plazos. Las alternativas están. Se podrán discutir las soluciones, pero hay que ejecutar. Lo único que no se puede hacer es no hacer nada”, recalca.

Y es enfático en que aquí el problema no es económico.

“Los recursos no son el problema, porque, por ejemplo, las plantas desaladoras son recursos privados. En cuanto al costo del agua, será más alto, pero eso se armoniza. Lo fundamental es disponer de la fuente de agua. En el tema de los embalses, de la infiltración, los costos están considerados. Por último, está lo que significa apoyar la eficiencia de los sistemas de riego, por ejemplo, que se pueden estimular o apoyar a través de medidas, por ejemplo, tributarias”.

Moreno ejemplifica lo que ocurre con el plan estratégico del Maule, donde se determina que la solución sería la infiltración de acuíferos.

“Se presentó el proyecto para hacer los primeros estudios para la infiltración, pero fue rechazado por el Gobierno Regional, entonces no se hace nada. Aquí es urgente tomar conciencia del problema que tenemos al frente, no preocuparnos de la política del día a día, sino de los grandes problemas de Chile que en esto no es la mitigación, sino la adaptación a una situación que está ocurriendo y que es muy rápida. No podemos seguir sin hacer nada”.